

*Silva, Miguel Angel; Fedele, Marcela; Car, Marcela;
Mamonde, Nahuel*

La cuestion decolonial: Literatura decimonónica argentina y dominio cultural simbólico del territorio

**XVI Jornadas de Investigación del Centro de
Investigaciones Geográficas y del Departamento
de Geografía**

1 al 2 de octubre de 2014

CITA SUGERIDA:

Silva, M. A.; Fedele, M.; Car, M.; Mamonde, N. (2014) La cuestion decolonial: Literatura decimonónica argentina y dominio cultural simbólico del territorio [en línea]. XVI Jornadas de Investigación del Centro de Investigaciones Geográficas y del Departamento de Geografía, 1 al 2 de octubre de 2014. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4106/ev.4106.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

LA CUESTION DECOLONIAL. LITERATURA DECIMONONICA ARGENTINA Y DOMINIO CULTURAL SIMBOLICO DEL TERRITORIO

Miguel Ángel Silva, Marcela Fedele, Marcela Car, Nahuel Mamonde*

Resumen

El presente trabajo tiene como marco conceptual la cuestión de-colonial y las referencias básicas nos remiten al pensamiento de Boaventura de Sousa Santos en la conformación del pensamiento post-abismal donde se critica al centro cultural y político de la cultura universal como forma de explotación y dominio.

Se intenta realizar un breve ensayo sobre cómo a través de este marco y desde la literatura romántica de Esteban Echeverría y de sus obras emblemáticas: El Matadero y La Cautiva, logra generar una concepción de identidad y pertenencia del territorio argentino en el siglo XIX favoreciendo la cultura y la civilización euro-céntrica como estandarte de la nacionalidad, frente a los denominados subalternos: gauchos y pueblos originarios que pese a ser sujetos constructores del territorio no son considerados como tales por su nula integración a la denominada civilización y su pertenencia cultural e identitaria con la barbarie. Ello implica no sólo una lectura técnica, sino una lectura política e ideológica que subyace y en otras oportunidades emerge en la novela y el poema del escritor seleccionado y de toda su generación.

Intenta a su vez realizar una deconstrucción de dichas obras con el objetivo de visibilizar las ideas de toda la generación del 37.

Pretendemos con este trabajo aportar a enriquecer la ciencia geográfica desde un abordaje novedoso enmarcado en las tensiones del pensamiento hegemónico y los contra-hegemónicos.

* Centro de Investigaciones Geográficas IdIHCS.UNLP

miguelangel.silva153@gmail.com

marcelafedeleunlp@yahoo.com.ar

marce.car2012@gmail.com

nahuel_alr@hotmail.com

Introducción

Antes de abordar el tema principal será necesario contextualizar el tema elegido y para ello hemos subdividido el trabajo en tres etapas, que aproximadamente coinciden con las etapas del proyecto de investigación: Las continuidades de la dialéctica Modernidad-Postmodernidad en los espacios periféricos.

Para organizar la exposición y teniendo en cuenta que la última fase de nuestro proyecto se encuentra abocada a ejemplificar cómo se puede entender la decolonización de un discurso, es necesario registrar:

Primera: Los estudios culturales. Origen y repercusiones

Segunda: Los estudios decoloniales. Sus bases

Tercera: Estrategias para decolonizar un discurso hegemónico del siglo xix.

Primera Etapa: Los estudios Culturales Origen y Repercusiones

Los estudios culturales aparecen en la escena intelectual de las academias del primer mundo a mediados de los años 90. Su objetivo central era y es lograr un descentramiento y una desesencialización de los fenómenos y procesos culturales seleccionados acotadamente y con problemáticas bien definidas. Es decir, no se trata de estudios sobre la cultura, aunque no pueden obviar a la misma.

Los problemas suscitados por nuevas reconfiguraciones y nuevos movimientos sociales en la academia central (especialmente) y en la academia periférica, tales como nuevas etnicidades, nuevas perspectivas de género, movimientos sociales que se fueron visibilizando como por ejemplo las luchas indigenistas en América Latina, nuevas inserciones migratorias y nuevas interpretaciones de las culturas minoritarias, etc.

Si bien, es cierto que dentro del campo intelectual existía el valioso antecedente de los Estudios Culturales de la Escuela de Birmingham con Raymond Williams a la cabeza y jóvenes escritores que se fueron afianzando con el correr del tiempo: Stuart Hall, no habían podido lograr compendiar las problemáticas que fueron desarrollándose a mediados de los 80 hasta hoy día.

Una de las características de corte ideológico estriba en el tenor ideológico que se le asigna por determinados autores y sobre determinados autores. Para algunos analistas y creemos que confundiendo estudios culturales y multiculturalismo sostienen que es una concesión de la nueva derecha ideológica (especialmente estadounidense) como una forma de congratularse con los nuevos tiempos sociales, culturales y políticos.

Para otros autores, los estudios culturales ocuparían el lugar dejado por el pensamiento marxista tradicional y sus temas de estudio por antonomasia: los modos de producción y la lucha de clases.

Existen muchos autores “eurocéntricos”, periféricos residentes en academias del primer mundo y autores periféricos con residencia en países periféricos que en la actualidad desde el campo literario, filosófico, geográfico, histórico, sociológico, antropológico y hasta económico que podríamos adscribirlos a este tipo de estudios culturales.

Un autor central –entre muchos otros– es el crítico estadounidense Fredric Jameson el que nos brinda una interesante opinión bastante clarificadora del concepto de cultura, desde la perspectiva de estudios culturales. Citamos una frase de él que puede situar y situarnos en torno al problema de la cultura desde una visión antropológica: “La cultura –la versión más débil y secular de eso llamado religión– no es una sustancia o un fenómeno propiamente dicho; se trata de un espejismo objetivo que surge de una relación entre, por lo menos, dos grupos. Es decir, ningún grupo “tiene” una cultura sólo por sí mismo: la cultura es el nimbo que percibe un grupo cuando entra en contacto con otro y lo observa” (Jameson, 2008).

Este concepto es vital para los estudios culturales en general y para los decoloniales en particular. No podemos entonces hablar y pensar en una cultura universal, ni tampoco en una cultura fragmentaria y aislada. Se piensa –como Jameson– en nimbos entre grupos culturales, de lo contrario se objetivaría el propio grupo y su cultura.

Segunda Etapa: Las Cuestiones Decoloniales

Las cuestiones de-coloniales son un producto de estas tensiones dialécticas entre Modernidad y Postmodernidad y del Giro Cultural con la gran virtud que trabajan territorialidades latinoamericanas y fundamentalmente la construcción de las relaciones entre territorio, poder, saber y dominación cultural.

Podríamos ya entonces pergeñar la visibilización de epistemologías periféricas. En este sentido, estas espacialidades difusas, móviles, híbridas, contradictorias –ontológica y empíricamente– serían las adecuadas para lograr el estudio de una geografía renovada e interpeladora de la vida concreta y de sus desciframientos (traducidos en discursos, metáforas, alegorías, etc) necesarios para que la misma posea un verdadero perfil cuestionador y crítico.

Si bien es cierto, que la mayoría de los discursos geográficos modernos y los posmodernos se generaron en los centros académicos del denominado primer mundo, transcribo algunas de las ideas del sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos que nos parecen muy acertadas para las ideas que propugnamos.

El sociólogo Boaventura de Sousa Santos en uno de sus sugestivos libros: Para de-colonizar Occidente, partiendo de una tesis general, nos ofrece la idea del pensamiento abismal. Para este autor y cito textualmente: "el pensamiento moderno occidental es abismal que consiste en un sistema de distinciones visibles e invisibles, las invisibles constituyen el fundamento de las visibles. Las distinciones invisibles son establecidas a través de líneas radicales que dividen la realidad social en dos universos, el universo de "este lado de la línea" y el universo del "otro lado de la línea". La división es tal que el otro lado de la línea desaparece como realidad, se convierte en no existente ,y de hecho es producido como no existente (De Sousa Santos, 2010). Para él, la modernidad occidental es conceptualizada como un paradigma socio-político fundado en la tensión entre la regulación social y la emancipación social. Esta sería la base de todos los conflictos sociales modernos en las sociedades metropolitanas. Es la tensión visible pero existe una invisible que sólo concibe a la tensión aplicada en las sociedades metropolitanas, pero no en los territorios coloniales. Para estos últimos fueron aplicados la apropiación y la violencia, impensados para" este lado de la línea" de las sociedades metropolitanas.

El pensamiento científico moderno actuaría en connivencia con el derecho avanzando sobre otras formas de pensamiento tales como la filosofía o la teología, diferenciando aquello que es verdadero de lo que es falso. Entonces, la ciencia actuaría como omnipotente y verdaderamente estructuradora de los saberes hegemónicos y racionales.

Las ideas de pensamiento moderno abismal las aplica en la constitución de las sociedades capitalistas metropolitanas y su no aplicación en las sociedades coloniales o que han sido colonizadas, fundamentando que lo democrático sería que las dos líneas de pensamiento, se cruzaran generando un pensamiento posabismal (ello a raíz de los estudios postcoloniales y estudios subalternos, diásporas, teorías de la hibridación cultural, etc) "El pensamiento posabismal proviene así de la idea de que la diversidad del mundo es inagotable y que esa diversidad todavía carece de una adecuada epistemología. El pensamiento posabismal puede así ser resumido como un aprendizaje desde el Sur a través de una epistemología del Sur" (De Sousa Santos, 2010).

Es por ello que el autor reconoce al pensamiento posabismal como una ecología de saberes con perspectivas de diversidad epistemológica decisivas para el

reconocimiento de una pluralidad de conocimientos más allá del conocimiento científico.

Entonces, volviendo a lo sustantivo de esta forma de pensamiento, De Sousa Santos considera que vivimos en una época de preguntas fuertes con respuestas débiles. ¿Dónde se ubicaría la diversidad contemporánea que suscita tantas asimetrías espaciales?: en las zonas de contacto y en las fronteras donde se arremolinan las culturas, las economías, los conflictos socio-culturales y espaciales (efectos del mundo económico, social y cultural globalizado).

Resumiendo y llegando a una serie de conclusiones provisionarias es indudable que estamos ante una conformación espacial muy distinta a la de posguerra y siguiendo a Santos, desde “este lado de la línea” y desde “el otro lado de la línea”.

Quizás la revisión epistemológica tradicional desde un lado de la línea nos permita avizorar las asimetrías espaciales tanto de un lado, como del otro lado.

La geografía del statu quo exploró y re-conceptualizó y generó un aparato discursivo epistemológico-que si bien se adaptó a distintas épocas históricas-no indagó sobre estos elementos híbridos que enriquecen y dialectizan los procesos de conformación y generan ontologías que desde el Sur podrían ser estudiadas, revisadas y puestas en marcha para entender el mundo y entendernos a nosotros como profesionales de la geografía a principios del siglo XXI.

Teniendo en cuenta lo esbozado en los separados anteriores podríamos llegar a una serie de conclusiones que son de carácter personal y del equipo de investigación que dirijo en la actualidad.

Estos estudios decoloniales aliados con los estudios culturales son anti-esencialistas, es decir no consideran la naturaleza de las cosas, procesos, fenómenos en sí, sino que se sostiene que las cosas, los procesos, fenómenos son el resultado de un intercambio de hibridaciones y de intenciones hegemónicas discursivas pensadas para legitimar lo que culturalmente-para nuestro caso: Occidente construyó. Se trata, entonces de desnaturalizar y desmitificar lo que la ciencia y la cultura considera como natural y establecido. El concepto de desnaturalización se convierte así, en fuertemente cuestionador de lo establecido.

Los estudios culturales y por extensión los decoloniales son estrictamente coyunturales, con el objetivo de desarticular lo que la cultura universal apropió y difundió a través de la enseñanza y la investigación, especialmente a través de las ciencias sociales.

Las propuestas provocativas de Sousa Santos con estas ideas de lo que está de un lado de la línea y lo que no lo está, nos permite indagar acerca de cómo el poder, la legislación, la misma cultura fue apropiándose de territorios reales y simbólicos, donde la geografía conjuntamente con otras ciencias sociales actuaron como verdaderas reproductoras del poder hegemónico real y de las formas de reproducción científica que se llevaron a cabo para lograr este fin.

Por ello, el contraste entre epistemologías euro-céntricas y epistemologías periféricas constituyen un verdadero clivaje donde existe un cuestionamiento, no sólo en las formas de reproducción del pensamiento, sino cómo las mismas estaban estructuradas y lo más importante: cómo operaban.

Es decir, si seleccionamos un ejemplo “macro”: La colonización en Latinoamérica podremos estudiar coyunturalmente los múltiples efectos que cultura dominante y los lazos que la misma entretejía con los grupos sociales que detentaban precisamente la cultura y el poder: en este caso colonial.

Así, los lazos de poder y dominio en distintas secuencias históricas se fueron proyectando en territorialidades geográficas sedimentadas, hegemónicas y contra-hegemónicas, fracturadas y/o superpuestas.

Son numerosísimos los casos de insurgencias y de luchas por la apropiación del territorio y de la cultura en nuestro continente. Muchas de ellas ya han sido estudiadas por la historiografía crítica, pero lo más importante es que todavía existen residuos de

esta situación decolonial aún en el siglo XXI y algunas de ellas con características legitimadoras de dominación que eran propias de siglos anteriores. Las formas de discriminación, la subalternización del “otro” marginado, la interpretación de una sola cultura como válida y la no-visibilización de otro tipo de articulaciones entre sociedades y territorios aún en la actualidad persisten. En ese sentido el beneplácito a la diferencia con toda la carga de conflictividades, apropiaciones, represiones reales y simbólicas hacia aquello que no acepta las normas estipuladas y al statu –quo serían un tema clave para este tipo de estudios. Entonces, el desafío es muy grande pues no sólo atañe a la modificación de los aspectos metodológicos de las Ciencias Sociales; implicaría ser activos adherentes de estos cambios o giros culturales examinando sus cuerpos de análisis teóricos-empíricos para lograr una superación de la crítica convencional geográfica.

De Sousa Santos plantea una relación fantasmal entre la teoría y la práctica, ya que la teoría no habla con la práctica y la práctica no habla con la teoría.

- ❑ En este sentido afirma: que en las colonias nunca hubo regulación, ni emancipación. En las colonias hubo apropiación y violencia. Por eso hay un doble pensamiento, y por eso este es un pensamiento abismal, porque impide al mismo pensador atento, el hecho de ver que lo que se presenta como una teoría general es, de hecho, una teoría para las sociedades metropolitanas; y al otro lado de la línea, están las sociedades coloniales. Y hay quien imagina que hoy aún existen
- ❑ Por otro lado considera que: para las Epistemologías del Sur, el universalismo europeo es un particularismo que, a través de formas de poder, muchas veces militar, logró transformar todas las otras culturas en particulares, y por eso, en este momento, tenemos una aspiración de universalismo. Pero es desde abajo que debemos construir, de una manera subalterna, insurgente

Tercera Etapa: Estrategias para decolonizar un discurso hegemónico del siglo XIX

Pensamiento fundante- literatura del siglo XIX.Romanticismo. Relación:Territorio y Exoticidad. Literatura de Viajeros Ingleses.Inflencias de los viajeros ingleses

Esta tercera etapa es la que estamos desarrollando en el Proyecto de Investigación y nos llevó a entrecruzar la literatura emergente decimonónica argentina y su producción, siempre teniendo en cuenta el planteo teórico de Boaventura Santos.

Hemos elegido a Esteban Echeverría como autor emblemático de la generación romántica del 37, a través de sus conocidas obras *La Cautiva* y *El Matadero*. La una, porque trata la antinomia desierto-civilización; la otra obra porque trata el marco social de la periferia urbana como lugar ideológico y fáctico de las tensiones entre el rosismo y anti-rosismo.

Antes de ello es necesario pensar que las fuentes de inspiración de toda la obra de Echeverría se encuentra ligada con el pensamiento de Goethe, Byron, Schiller, ya que son los intelectuales románticos que el autor leía en su estadía en Europa.

El pensamiento de Echeverría que apunta a los conceptos de paisaje, naturaleza indómita, fronteras donde la civilización guarda una relación concreta o velada con la barbarie, etc. van a constituir una buena parte de las ideas que forjan la nacionalidad desde los años 1835 hasta la década de los 80; a partir de esta fecha, otras corrientes de pensamiento desplazan al romanticismo construyendo otras territorialidades, otras concepciones de Nación y otras formas de comprender territorialmente a la Argentina.

Estos conceptos románticos aparecen en todos los escritores de la época: J.M.Gutiérrez, José Mármol, Alberdi, Sarmiento

Un dato notorio: las construcciones o propuestas sobre la conformación de la territorialidad nacional va a estar pautadas por estos intelectuales que precisamente no se encuentran en el país, padeciendo el rigor del exilio. Es decir, tienden a través de sus obras a construir la nacionalidad y la territorialidad pero desde fuera.

No existe consenso entre los principales críticos literarios acerca de la influencia de los viajeros en Esteban Echeverría, pero sin embargo se ha consultado al escritor Adolfo Prieto que en su libro: *Los viajeros ingleses en la emergencia de la literatura argentina 1820-1850*, constituye el texto clave para comenzar nuestro análisis.

Los escritores fundantes de la literatura romántica del siglo XIX apelaron o leyeron directa o indirectamente a los viajeros ingleses que nos acercan a una "literatura de

viajes” pues estos viajeros tenían encomendados reconocimientos de la Argentina profunda para estudiar la factibilidad de minas de oro y plata; pero se convertirán en improvisados escritores viajeros que no tardan en generar paralelismos entre los paisajes europeos y los recién descubiertos argentinos.

Otro rasgo notorio -es que a su vez- estos viajeros ingleses estuvieron influenciados por el geógrafo Von Humboldt y especialmente por su obra Viaje a las regiones equinocciales.

Los nombres de los mismos son: Temple, Brand, Haigh, Campbell Scarlet, Bond Head Schmidmeyer, Caldcleugh, Andrews

Lo exótico y lo pintoresco forman parte de su manera de ver los paisajes, que si bien no se asemejaban a los de su país originario, despertaban en ellos un caudal de numerosas sensaciones descriptivas y estéticamente expresadas en sus informes, en sus textos, en sus anotaciones.

Aunque -difieren en sus percepciones- la idea del desierto como un mar es común a casi todos ellos.

Estas concepciones de ideas sobre el paisaje de las pampas ya nos permite avizorar lo que significativamente María Teresa Gramuglio especificaba sobre el libro de Adolfo Prieto (1996): Los viajeros ingleses y la emergencia de la literatura argentina 1820-1850, autor que en dicho libro explicita: "Con los viajeros ingleses.....asistimos a intercambios de otra índole. Cruce de miradas en primer lugar: la del extranjero sobre la Argentina, la de los escritores argentinos sobre esas miradas extranjeras. La de los viajeros leyéndose entre sí (y en este sentido es notable cómo gracias a la aguda lectura de Prieto se empiezan a distinguir matices en esa masa indiferenciada que hasta hoy llamábamos "viajeros ingleses"), la de los escritores argentinos leyendo a sus pares. Cruce de culturas, y también, por lo tanto, cruce de lenguas" (Gramuglio, 2006).

Evidentemente que los viajeros ingleses influenciaron a través de esta literatura de viajes en la generación del 37, sin olvidar las fuentes bibliográficas en las que abrevaron en algunos de sus viajes al continente europeo, especialmente en el caso de Echeverría.

**LÍNEAS QUE SEPARAN
TERRITORIOS REALES Y
SIMBÓLICOS.EL DESIERTO
COMO TERRITORIO DE
CONFLICTO O LÍNEA QUE
SEPARA "LO DE UN LADO" Y
"LO DEL OTRO LADO".LA
CIVILIZACIÓN Y LA BARBARIE
A TRAVÉS DE LA LITERATURA
CANÓNICA**

Estamos ante la presencia de escritores románticos que rescatan en cierta medida muchos de los aspectos centrales del romanticismo europeo: el color local, lo exótico, la sensibilidad estética, las metáforas en sus obras, etc

La historiografía literaria convencional ha hecho un excelente trabajo cultural y reivindicativo de estos pensadores. ¿Pero no podríamos arriesgar que detrás de sus escritos existía un programa político cultural de dominación y sujeción e implantación de un imaginario que tendiese a reforzar el nacionalismo emergente, pero con una base intelectual euro-céntrica?

¿Qué obras o pensamientos podríamos elegir para comenzar a comprender como se puede realizar una lectura decolonizadora?

En primer lugar, nuestra ambición es medida, dado que esto es propio de un trabajo interdisciplinario; aquí sólo podemos comenzar a delinear algunos aspectos factibles de los estudios decolonizadores.

El Matadero (escrito entre 1837-1838 y publicado póstumamente en 1872) y La Cautiva (1837) de Esteban Echeverría podrían ser un excelente comienzo para nuestro análisis.

En el primero Echeverría, traza un cuadro de color local referenciando a los habitantes que se encargan de matar las reses en un lugar periférico de la ciudad de Buenos Aires cuyas faenas se ven interrumpidas por la llegada de un caballero unitario. Aquí se produce el encuentro de la barbarie y de la civilización, respectivamente. Entonces, aparece una línea de contacto, que a su vez separa lo que está de un lado y lo que está del otro lado. Echeverría sutilmente aboga por generar todo un cuadro dramático, de color local y que termina inevitablemente con la muerte del caballero unitario (representante de la civilización) por parte de los bárbaros rosistas.

En La Cautiva, extenso poema, aquí la escala de análisis no es tan puntual como en El Matadero. El marco paisajístico es algo indefinido y extenso: las pampas. Y aquí, creemos que el drama desarrollado en las mismas pone nuevamente en tensión la línea de la barbarie con la línea de la civilización. La cuestión estética como buen romántico que es el autor, se manifiesta en primer plano y es una estética que se define, como un todo no armónico entre la naturaleza y sus habitantes (al contrario del romanticismo europeo).

Aquí nuevamente aparece la tensión en las pampas, entre el indio y la civilización, (esta última representado por los dos protagonistas Brian y María) que finalmente fallecen ante la barbarie indígena y también podríamos preguntarnos sobre el rol le asignó Echeverría al paisaje de las pampas como cómplice y escenario de las muertes de los dos principales protagonistas: las quemazones, el fuego siempre atemorizante, los bañados y las aguadas que fueron refugio de los protagonistas en su verdadero calvario en el desierto o las pampas.

Los indios son los representantes de la barbarie, los que no están de este lado de la línea y que tampoco merecen estar del otro lado de la línea (el paisaje de la civilización).

El atavismo, el color local y la historización-contextualización del poema ponen al descubierto la mentalidad literaria de la generación del 37, donde la cuestión nacional no sólo es política e histórica, es paradójicamente geográfica en términos de paisaje, en términos de apropiación del paisaje y en negociaciones que el autor hace entre el mismo y la cultura.

En este sentido, todas las obras literarias del romanticismo fueron las que entretejieron el principio de la cohesión nacional con un fuerte basamento en el paisaje. Claro está, que no otorgaban concesiones, ni tampoco mostraban un paisaje idílico-armónico; escribían un paisaje de conflicto o mejor dicho dejaban un espacio para la interpretación de estos conflictos por parte de los lectores.

No obstante estas interpretaciones convencionales podríamos decantar de las lecturas de El Matadero y La Cautiva, a través de las notas de Gramuglio y de los libros de

Prieto un panorama muy rico para entender muchas **inter-textualidades** definidas por estos autores (los viajeros ingleses y los románticos que le sucedieron).

M.T.Gramuglio se hace una pregunta muy interesante que traducimos de esta manera ¿Se podría dar a conocer al mundo una imagen tan horripilante y decadente de barbarie como las escenas que aparecen en la narración de El Matadero?. Todo indica que Echeverría tenía presente los riesgos que se corrían que al combatir a Rosas se presentara un paisaje tan salvaje, teniendo en cuenta la cierta benevolencia que tuvieron los viajeros ingleses precedentes al considerar a las pampas como un mar de quietud y calma, pero infestadas por tribus indígenas belicosas.

Los dos puntos de crueldad y barbarie detectados en El Matadero y en La Cautiva, ¿no sería perniciosos para las imágenes que se construían en la incipiente organización socio-política e institucional de nuestro país? ¿Qué lectura podrían realizar las gentes cultas europeas de las relativamente recientes colonias españolas emancipadas? ¿Por qué El Matadero escrita en el 37 o 38, recién Gutiérrez lo publica en el año 1872?.

Es decir se abre un abanico de muchas especulaciones y lecturas que podemos realizar a través de los textos fundantes de la literatura nacional.

Toda esta generación romántica que para los críticos literarios constituyen las bases fundantes de la Nación fue el comienzo de un movimiento que llegaría hasta la década de los 80 del siglo XIX, cuando fue suplantada por el Modernismo quien hizo una lectura que modificaba las bases de la nacionalidad argentina (liberal). La literatura y especialmente la literatura de viajes se constituyeron en fuertes aliados de las decisiones políticas, económicas y sociales.

A manera de ensayo, este podría ser un ejemplo de decolonización del pensamiento a través de obras canónicas, que en cierta medida hicieron que el proyecto colonial siguiera vigente, aún dentro la institucionalización modernizadora y europeizante que se propugnaba para construir al país. La literatura romántica en este sentido fue clave en la construcción de una identidad nacional pseudo-independiente, pero europeizante y volviendo a Santos: un pensamiento euro-céntrico que siempre se encuentra fortaleciendo la idea del pensamiento abismal, defenestrando toda idea de emancipación e integración genuinamente nacional, con todos los sectores que integraban la sociedad argentina decimonónica.

Para finalizar, o importante hoy día es señalar y acudir a la recepción de estas obras para realizar una lectura donde “lo uno”, aparece nítidamente separado de “lo otro”. Donde ese “otro” es amenazante y desestabilizador a través de sus vivencias y entretijos culturales, a través de sus acciones deliberadas para defender posiciones territoriales o en otro caso con el firme propósito de avanzar y apropiarse sobre territorios que poseían una estructuración social, económica real y simbólica muy alejadas de las ideas europeas que proliferaban en este período histórico en nuestro país.

Creemos que este tipo de investigaciones no están agotadas y se encuentran escasamente incorporadas a la geografía oficial, aunque sí muy trabajadas desde el campo de la crítica literaria y filosófica-política; entonces este artículo pretende comenzar a transitar por este camino interdisciplinario dialogando con otras ciencias sociales, bajo el paradigma de la bifurcación de “lo uno” y de “lo otro”, de lo que está dentro de un lado de la línea donde existen marcos de regulación y emancipación social y aquello otro que ha sido víctima de la violencia y de la apropiación, conectando así este tercer apartado, con el planteo general de J.Boaventura Santos y otros pensadores que se encuentran adscriptos a esta forma de pensar y hacer geografía desde otra u otras miradas.

Bibliografía

- Atkinson, David, Jackson Peter, Sibley David and Washbourne Neil (2010) *Cultural Geography.. A critica dictionary of key concepts*. London.I.B.Tauris..
- Bisset, Enrique y Farrán, Roque (Eds) (2011) *Ontologías Políticas* San Martín. Imago Mundi.
- Cresswell,Tim (2013) *Geographical Thought.One Critical Introduction*. London, Blackwell Publishers.
- De Sousa Santos,Boaventura (2010) *Para descolonizar Occidente.Más allá del pensmiento abismal*, Bs.As. CLACSO.
- De Sousa Santos,Boaventura (2012) *Una epistemología del Sur* México. CLACSO.
- Echeverría, Esteban (2006) *La Cautiva-El Matadero*. Bs.As, Editorial Terramar.
- Escolar, Cora y Besse, Juan (2011) *Epistemología Fronteriza*. BsAs. EUDEBA.
- Foucault,Michel (2009) *Seguridad, Territorio, Población*. Bs.As. FCE.
- Jameson, Fredric (2008) *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*. Bs.As. Paidós Editorial
- García Canclini, Néstor (Coord) (2011) *Conflictos Interculturales*. México. Gedisa Editorial.
- Giorgi, Gabriel y Rodriguez, Flabián (comp.)(2009) *Ensayos sobre Biopolítica. Excesos de vida*. Bs.As. Editorial Paidós.
- Gramuglio, María Teresa (2013) *Nacionalismo y Cosmpolitismo en la literatura argentina*. Rosario. Editorial Municipal de Rosario.
- Grimson, Alejandro y Bidaseca. Karina (Coord) (2013) *Hegemonía Cultural y políticas de la diferencia*. Bs.As. CLACSO.
- Grossberg, Lawrence (2012) *Estudios Culturales en tiempo futuro*. Bs.As, Siglo XXI Editorial.
- Kush, Rodolfo (2012) *Geocultura del hombre americano*. Rosario Editorial Fundación Ross.
- Martínez Estrada, Ezequiel (1986) *Radiografía de la pampa*. Bs.As. Hyspémerica Editorial.
- Mignolo, Walter(2005) *La idea de América Latina*. Editorial Gedisa. México.
- Oakes,Tim and Price, P (2008) *The cultural geography reader*. New York Routledge Editions.
- Osorio, J y Victoriano, F (Eds) (2011) *Exclusiones. Reflexiones sobre subalternidad, hegemonía y biopolítica*. Madrid. Anthropos Editorial.
- Pas, Hernán (2008) *Ficciones de extranjería. Literatura argentina, ciudadanía y tradición (1830-1850)*. Bs.As. Ediciones Katakay.
- Prieto, Adolfo (2003) *Los viajeros ingleses y la emergencia de la literatura argentina 1820-1850*. Bs.As. Fondo de Cultura Económica.
- Prieto, Martín (2006) *Breve historia de la literatura argentina*. Bs.As, Taurus Ediciones.
- Restrepo, Eduardo (2012) *Antropología y estudios culturales. Disputas y confluencias desde la periferia*. Bs.As. Siglo XXI Editorial.
- Roig, Arturo (2009) *Teoría y Crítica del pensamiento latinoamericano*. México. Editorial Una Ventana.
- Romero. José Luis (2011) *Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*. Bs.As. Editorial Siglo XXI.
- Viñas, David (2013) *Indios, Ejercitos y Fronteras*. Bs.As. Santiago Arcos Editor-Editorial Galerna.